







## El Artículo de

# HOY

APUNTES SOBRE EL LIBRO DE BARCOS

Por el doctor Juan E. Garulla.

Este libro que ostenta como título una vida y vulgar sentencia democrática, es un libro bello, con esa belleza fuerte y varonil que no está habituado el alma de la actual generación de argentinos. En efecto, después de Rivera Indarte, el puntileño, de quien podría justificadamente llamarse nieto su autor, y después de Sarmentino, el más caudaloso y corvino de los escritores políticos del pasado, pocos veces han sido dichas o defendidas las ideas con el calor y la pujanza con que lo ha hecho este joven escritor cuyo nombre, sin duda alguna, ha de ser muy pronto amado y respetado allí donde palpita el corazón de un amigo de la libertad.

Alrededor de este libro se ha pretendido hacer el silencio, un silencio sospechoso en el cual se ha cometido todo, desde los primarios del periodismo republicano, hasta los peores del idealismo rojo. Ni siquiera los liberales han podido escapar a esta significativa conspiración. Se comprende tal conducta. Ella finca en una molestancia especial de nuestro ambiente, que consiste en obstruir las orejas cuando se siente que la verdad anda cerca. Esto ocurre, aunque a veces sea de nuevos utilidad que el muy conocido del autor que encierra la cabeza del mundo todo el cuerpo a la vista del ejemplo, es familiar a nuestros hombres públicos, lo mismo a conservadores que a liberales y a masoquistas escritores, de cualquier matiz que sean. Incómodo en una discrepancia diré que, a mi juicio, debemos este modo de ser, además de a una orgánica intrínseca de aborrecimiento, al mal ejemplo de los mercaderes que de tan ocupados en los negocios económicos a hacer otros creos a todo lo demás. (Oídas de nosotros, según la antigua frase).

Sin embargo, el libro, haciendo punto de la indiferencia ajena, ha circulado, haciendo fallar las esperanzas y las previsiones de los interesados en su

tarlo. Ha circulado tanto que no podía comprobar que entre los que leen en la capital y en las provincias, casi ninguno lo ignora. Y ahí anda, portuador, entre el pueblo, entre los maestros y entre las colonias estudiantiles, sin más recomendación que su propia bondad.

La fidelidad del pueblo es nuestra gran lección, comprueba varios capítulos de crítica social que el autor declara haber "elaborado en una gran serenidad intelectual" sin pretensión a prestigio literario. He aquí dos atracciones que parecen excluirse de la tendencia del escritor a ser sincero en la exposición de su pensamiento. En primer lugar, lo que hay de más bello y de más original en su libro es precisamente la crudeza hondamente pasional con que se expresa. Y aunque la serenidad de las antítesis, como que el autor podrá con más propiedad haber dicho que su obra es un producto de la convicción profunda de un militante revolucionario, que en ningún momento puede dejar de serlo.

Tampoco es su falta de pretensiones literarias. Córaxo personalmente a Barcos y ha seguido con atención la lectura de su obra, que es precisamente la que le interesa por cierto cada día brilla con mayor intensidad. Posee una pluma elástica y gallarda a la vez, un estilo neta y cristalino, al que no le falta sino un poco más de abono cultural, y de erudición científica, para desollar entre los prosistas argentinos. Y la obra que me ocupa constituye seguramente su mejor estilo literario.

El primer capítulo de este libro difícil de enfocar y más difícil aún de analizar, se titula "Elites popul, suprema lex". Consigue el verdadero exordio del libro, pues en él se determina la posición doctrinaria del autor y se plantean los puntos de vista generales que le servirán para encerrar la crítica de las instituciones y partidos actuales. Capítulo extenso y abigarrado está, por la diversidad de los puntos de mira que engloba, se sintetiza perfectamente en el último párrafo: "Nada hay que valga más que la vida; debemos ensobrecerla" (Nada que este más alto que la humanidad; debemos honrarla, mejorando día a día la patria de los hombres, por el culto del Bien, de la Verdad y de la Belleza). En estas frases se descubre la ideología del escritor. No campear aquí los odios personales. El mismo lo dice con acendrada elocuencia: "Es el fuego sagrado de la lucha el que ha forjado como una hoja nueva, el espíritu del autor para las lides de la idea; ninguna mezquindad, ningún desprecio la orda, por lo mismo que una convicción fuerte y optimista le da más acendrados respaldos". Un hábito humanitario, a la Zola y un fervor justiciero, casi apostólico, a lo Eugenio Noel, cruzan por entre las frases, ardientes y esponjadas de fecunda indignación.

Pasando por alto el capítulo que se titula "nuestros vicios de conformación orgánica", en donde se exponen algunos puntos de vista ya expuestos en el autor, llegamos a otro que lleva un

convencionalismo trágicamente aversivo: "Hambre". Se sufre hambre en este país, nos dice el autor. Muevas de esta cruzan las calles de nuestra población, entre el pueblo, entre los campos otros aborrecidos para los privilegiados pobladores, atormentados de hambre, de verdadera hambre. Y no son los hombres los que perecen de hambre, con también las mujeres y los niños. La parte erial de la población se va presa de la fatal tuberculosis que se adhiere en su carácter de escritor social un hecho que no ha llamado únicamente la atención de los higienistas. Es el porvenir del país y de la raza el que padece. Y termina manifestando las luchas proletarias provocadas por la evidencia de la injusticia.

"La política, según un libro" y "La política según un clero", son dos excelentes ensayos de crítica social, en donde el autor, comentando en el primer caso una conferencia del educador Víctor — el libro — y en el segundo "El Presidente", de Julio Costa — el clero — penetra muy hondo en los vicios de la política nacional.

En "La casa de los dueños" y en los artículos siguientes se estudia nuestra institución educacional. Difícil tarea presentar un balance más exacto del estado calamitoso de esta última. Y por otra parte no se encontrará entre los educadores profesionales otro que como Barcos se atrevera, con toda la valentía necesaria a remover el vicio cubierto de polvo y de tolerancia, que dijera: "Luzes, detrás del cual se esconde la madriguera de políticos que ha hecho un peculado propio de esta importante rama administrativa. Adhiriéndose a sus detractores, que en todo momento hanle acusado de "crítico" sistemático, incapaz de tener una idea práctica, propone que el magisterio sea quien elija los hombres que deben ocupar las nuevas directivas de la educación, con lo cual de hecho quedarán las escuelas en manos de los mejores."

Habría muchas observaciones que hacer a este libro, sobre todo desde el punto de vista literario, y aun desde un punto de vista lógico. Con el talento, la flexibilidad y el vigor que en el se demuestran, podría el autor haberse dado una obra más meditada, menos difusa. Pasando por alto el capítulo que se da más vueltas a la vez. Pero su juventud — que es juventud verdadera del cuerpo y del alma — y, sobre todo, las imperativas exigencias de su vida batalladora lo disculpan.

Tengo sin embargo la satisfacción de creer que este libro, que, seguramente, hará escandalizar a muchos de sus lectores, constituya un libro genuino y útil. Es, en que los intelectuales, habiendo abandonado las ploteos, pero abrazando vías de la bohemia han salido a plegar al culto del Dios que amaba Escabe.

Juan E. Garulla

ANC L. Núm. 107

Deutsche Eulenburgschen Zeitung Kinta - desión

Dijensor der- kul-ture der Kaiser der Katoles Dijensor der Grosser: Guillermo más grande, Napoleón, piqueno porcos

LUNES 28 DE JUNIO DE 1915

## Korresponsalischen

KRANDIGA TIBUCURIMENTO SCIENTIFICO

PHILIN, 25 (Adrasado). — Si está apurado el hambre en Llanura Kinta y los Franko ante ruidos, apocados dalino y ruidos de San Marico han la victoria por lo que de sernos dila- con istomios de moneros facio. Ellos no conocen el kolossal infeno del pan K. K. o sea karitico kriekes,



nuestro Kinto Katereschen; K. K. K. K. K. o sea karitico kriekes kriek kommander kultur kolossalinfeno.

lo Kuntio a suñtro kran kriekio más mijlor no polde istar; krate no tida nuka y kunoé preta satemos dar el espida pero por un ratio no más... isto ista pildaria lamana. Nuestras kran lidos los andrikos-kunkrikon kon unido limento de Lamana han puceto el cuerpo di ellos más fuerte ki andrik; kanta krate in dikoros ates- quos contra l'averario alitiko.

Kon respekto al pitzo Victor Manuel y skidhos no hay peliro por lo ellos ista haciendo la kran parada: ferad es ki son muy karakados, pien amados... y imprimen un poko koando nos donan por rita- bolno!

Por farlos motis palinos kran- dra daliano hom- pre di talento in- capen. Pir lo no falte esperiencia honos fupuesto di tropas di más di 60 años, así los daliano podrán avanzar hasta don- de lo prometim. Si kieren más de lo

ki rekalamos intones Llanura dligará

terra y en 24 horas ista prodica lamana. Inistida más dligo al haria kran- des preparativos bajo ebarzos del con- de Zepellin los kon una flota di elios; lletará in Llanura todos los monumen- tos antiguos y presentes. Otro ispek- istano ki iscarará di lletar el Vauka- no. Tenemos tamén ki protestar di nuestro lido di emula luit fiele- ro tleir de todo o- chito juyda jo- no. Ki karampil

Vamos a profar tamén di lo mandar kolossal espi- rimento folidante, y si no kamlar in-



zilita dikaremos kumplr la trofeca ki si estita in esta boesia, kistar il nom- pre di ella

DARDANELA

Dardanela k'ista di folgo ki para imprimor has nuelo, la que kamás has dento- borus de paz y tranqulo; Dardanela arakana, ano fil Yefekion de la Huda lamana ki li lleva in perdición? Pir seguir late kamino has perdido la okafion; tas in kontri di ronia. Dardanela avoia!

Moraleja. — Ti vas a dar sin lura, ni kusta! Alkama...



"Katerito", puede pasar mañana a recoger el premio de su "Kanto badritia" publicado ayer.

## Bases para nuestro concurso

FOMENTO DE LA LITERATURA "LAMANA"

PREMIOS A LOS TRIUNFADORES PALCOS PARA LOS TEATROS DE MODA

Abelones un concurso entre nuestros colabo- radores, lo derecho por contribuir al fomento de la literatura de la lengua patria, nos ha emprendido prontamente. Hemos podido comprobar la actitud de nuestros lectores y consideramos una necesidad no fomentarla. El premio debe ser siempre im- pulsivo, como deben aparecer las entusias- mos de la juventud en el seno propleto de los temperamentos maduros. Detallado que nos llera de la fama a establecer este concurso es el que los colaboradores obtendrán des- pre el premio a su noble loquacidad literaria.

El premio diario podrá ser recogido por el triunfador a las 11 a. m. del día siguiente al en que aparece inscrito su nombre. En la administración de CRITICA será entregado.

HE AQUÍ LAS BASES:

1.º.- De llama a concurso, por tiempo inde- terminado, a todos los lectores y subscritores

2.º.- Las colaboraciones serán seleccionadas diariamente, publicándose las mejores.

3.º.- El día, la mejor, a juicio de la di- rección, será premiada con UN PALCO PARA UNO DE NUESTROS TEATROS DE MODA.

4.º.- Este premio será distribuido cada día, a la mejor colaboración que se inserte.

5.º.- Indistintamente se aceptan colaboracio- nes literarias o críticas, vale decir, que tam- bién los dibujantes serán llamados a concurso.

6.º.- El premio será entregado por el triunfador a las 11 a. m. del día siguiente al en que aparece inscrito su nombre. En la administración de CRITICA será entregado.

A POLIZAS

CASAS DE EMPENOS

DOY Y PAGO MEJOR QUE NADIE

Maipú 320. U. T. 2222 LL

ABSOLUTA RESERVA

## UN CURSO DE COMPETENCIA



A KASERA A TATA DIOS: NO TE DES CORTE VIEJO, ¡CUANDO HAS HECHO A VOS LO QUE YO?

(Dib. de Beldier).



















